

Pablo Rodríguez Heras. 6º de Primaria
Colegio Cisneros- Alter La Laguna-Tenerife.

VISITA DIDACTICA AL PUERTO DE TENERIFE

Mis compañeros y yo, realizamos una interesante visita al puerto de Santa Cruz de Tenerife. Nos acompañó el profesor Ledesma, al que nuestra guagua recogió en la Autoridad Portuaria.

¡Aquí comienza nuestra aventura!

En primer lugar nos dirigimos al muelle Norte, donde está la antigua estación del Jet Foil, allí se levanta un monumento a la primera falúa que se trajo para que los prácticos pudieran realizar su importante labor en el puerto; es decir, atracar y desatracar los barcos al muelle con toda seguridad.

En la plaza de España vimos el castillo de San Cristóbal, que tuvo una relevante importancia en la defensa del Puerto y de la Vila de Santa Cruz, pues desde sus troneras salió el disparo del cañón Tigre que le arrancó el brazo al inglés Horacio Nelson.

Después nos detuvimos en la esquina del edificio de MAPFRE, lugar donde, el 3 de mayo de 1494, los conquistadores españoles clavaron una Cruz de madera para celebrar la Misa de acción de gracias. Dicha Cruz, daría lugar a que el Puerto de Añazo pasara a llamarse Puerto de Santa Cruz.

Al llegar al muelle de la Hondura, vimos un buque tanque que estaba relleno de crudo los depósitos de la Refinería de petróleo, mientras que otros barcos, de color amarillo, se encargaban de llevar la gasolina, gasoil, butano y piche a las otras islas del Archipiélago.

En aquella zona, el profesor Ledesma nos enseñó:

- El lugar donde antiguamente estaba el Lazareto, es decir el hospital donde los pasajeros que llegaban enfermos pasaban la cuarentena.

- El Palmetum: antiguo vertedero de basura que César Manrique convirtió en un hermoso palmeral.

- La Casa de la Pólvara: lugar donde se almacenaban los explosivos para los 92 cañones que habían en los castillos y baterías que protegían al Puerto y lo convertían en Plaza fuerte.
- El castillo de San Juan, también llamado castillo Negro.

Entramos a la dársena de Los Llanos por la marina deportiva, la cual estaba repleta de yates de distintos países europeos que iban camino de América.

En la dársena de Anaga había dos cruceros de turismo, uno había cogido a Santa Cruz como puerto base; es decir, los pasajeros empezaban y terminaban aquí sus vacaciones. Mientras que el otro lo había hecho como puerto de escala, es decir, había llegado por la mañana y se marchaba por la tarde, el tiempo justo para que los turistas hicieran excursiones por la Isla.

En la punta del muelle Sur se encontraba atracado, el África Mercy, un barco hospital, con médicos y enfermeras, que se dirigía hacía el continente africano para realizar curaciones y operaciones gratuitas a los nativos africanos.

En esta dársena de Anaga, vimos dos monumentos históricos:

- La Farola del Mar: antiguo faro que funcionaba con gas y que los marineros y pescadores lo utilizaba como guía para no perderse en la mar.

- La Marquesina: antigua construcción metálica, realizada para recibir a Alfonso XIII, en 1906, y que, más tarde, sería utilizada como embarcadero por los pasajeros de los barcos.

A media mañana hicimos un alto en la Estación Marítima, lugar donde nos ofrecieron un desayuno; una vez que tuvimos la barriguita llena, nos dispusimos nuevamente a continuar nuestra aventura.

Bajo los tinglados del muelle de Ribera, había pallets de tomates para exportarlos, en un barco frutero, al Reino Unido. A su lado, vimos contenedores de plátanos que iban para la Península.

En este muelle se encontraban los almacenes de mercancías donde se guardan los productos que tenemos que importar: ropa, zapatos, muebles, medicinas, libros, etc

Al salir del túnel, situado bajo el barranco de Tahodio, vimos la Escuela de Náutica, lugar donde se estudia para Capitán de barco, la Torre de Control y la Capitanía Marítima.

Cruzamos otro pequeño túnel, ahora abierto, donde encontraban el muelle y los almacenes de carbón, que tanta importancia tuvieron en el siglo pasado, cuando los barcos de vapor, como el correillo La Palma, funcionaban con este mineral.

Al llegar a la dársena del Este, lugar donde se encuentran los silos de trigo y cemento, pudimos observar la construcción de un nuevo muelle para contenedores. Nos asombró ver una enorme fila de camiones, cargados de piedras y tierra, que la tiraban al fondo del mar para rellenar lo que en su día será una gran terminal de contenedores.

Nuestra visita terminó en la dársena pesquera, donde estaban los barcos de pesca de bajura y los almacenes frigoríficos donde se conservan los productos que vienen en los contenedores de frío.

Aquí nos llamó mucho la atención unos trabajadores que iban muy abrigados pues eran los encargados de meter y sacar los productos congelados de aquellas grandes neveras.